



Mirando detenidamente esta fotografía, podemos observar que nuestro protagonista, tiene una cara larga y fina. Un poco apenada, agradable y tranquila aunque nos transmite sabiduría y simpatía. Su frente es amplia, ancha y arrugada cubierta por un amplio sombrero negro. Sus ojos son grandes y ovalados, su mirada es pensativa y distante, nos transmite una cierta preocupación y tristeza, sin duda su mirada es tranquila y soñadora, pensamos que está comparando su presente con su pasado. Su nariz es larga, ancha y grande, tiene espacio suficiente para colocar unas pesadas gafas de sol. Tiene la boca delicada con unos labios estrechos y delgados. Encima del labio superior luce un prominente bigote gris. Sus orejas son llamativas y largas, están encubiertas por un distinguido mechón de pelo canoso y bien cuidado. Su piel es morena y arrugada, con pequeños surcos y marcas que nos cuenta sus múltiples vivencias del pasado. Una piel natural que obedece al paso del tiempo sin interrumpir el proceso de la vida.